

**PARÁSITOS Y PARASITOSIS DE IMPORTANCIA SANITARIA EN EL CAMBIO GLOBAL:  
AMENAZAS Y FORTALEZAS**

**Costamagna SR.**

**Cátedra de Parasitología Clínica – Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca**

[rcosta@uns.edu.ar](mailto:rcosta@uns.edu.ar)

*El ambiente y el llamado cambio global, ya han dado muestras, de su influencia en la relación parásito - hospedador o sobre vector cuando corresponda, dificultando, o aumentando, la capacidad de un parásito para cambiar de hospedador o modificar su distribución geográfica. Cambios sobre la biodiversidad, es probable que produzcan efectos graves sobre los parásitos. La modificación del medio ambiente por el hombre y sus consecuencias ecológicas y sociales deben alertarnos y buscar opciones para minimizar su efecto sobre la salud de la población y la biodiversidad. Si agregamos los cambios en el comportamiento humano, donde el individualismo prevalece sobre lo colectivo y el bienestar de la Sociedad, seguramente, los parásitos darán una nueva prueba de que pueden sobrevivir, más allá de los dinosaurios, como ya ocurrió hace millones de años, adecuándose a las nuevas realidades. El monitoreo de comunidades parasitarias y ecosistemas, es imperativo para los tiempos actuales. El cambio global afecta la propagación de ectoparásitos a regiones donde no eran considerados endémicos, produciendo un nuevo daño en mascotas, como es el caso de **Rhipicephalus sanguineus**, hasta ahora una enfermedad de regiones de clima tropical y subtropical, y que está apareciendo en zonas de clima más frío". La irresponsabilidad del hombre, por tenencia irresponsable de mascotas, disemina formas parasitarias infectivas en las ciudades, lo que, sumado a la falta de información y control de los alimentos en bocas de expendio, lamentablemente hacen que día tras día hablemos de "parasitosis reemergentes". La Ecoepidemiología, a través de un abordaje multi e interdisciplinario, probablemente pueda aportar soluciones a este problema global. Si a todo lo expuesto, agregamos los viajes y los viajeros que llevan consigo sus enfermedades a continentes lejanos, donde otros vectores u otras formas de transmisión (como ocurrió con la Enfermedad de Chagas Mazza en España), los puertos donde desde las embarcaciones tiran sus desechos o alimentos de origen, que contienen formas infectantes, las que, al no encontrar su hospedador normal pueden adaptarse a sobrevivir en nuevos hospedadores, generando el "transplante" de parasitosis de una región a otra, el problema, es realmente global. En el norte de Argentina, la deforestación por un lado, pequeñas variaciones de temperatura que aseguran el mantenimiento y la dispersión de vectores y el hombre a través de la falta de acción para la prevención enfermedades, o acciones como construcción de represas, deforestación o forestación, permitieron el ingreso y avance hasta, por lo menos Corrientes (Argentina) de Schistosomosis y Leishmaniosis visceral. Si bien las "debilidades" son numerosas, una de las principales fortalezas es el esfuerzo que las ONG y algunos gobiernos hacen para sumar esfuerzos e información y revertir esta situación. Está en las manos del hombre frenar y tratar de revertir éstas y otras situaciones; ésa es su mayor Fortaleza.*